



VI DOMINGO DE PASCUA - CICLO C

26 de mayo de 2019

MONICIÓN DE ENTRADA

En la celebración de este domingo, Jesús nos vuelve ofrecer el gran regalo de su Paz. Nos anima a confiar en él, a conocer su Palabra y a ser fieles a ella. Nos insiste en fijarnos en lo importante: amar y atender a nuestros hermanos.

Y hoy centramos nuestra atención en algunos de ellos: celebramos la Pascua del enfermo. La celebración diocesana es en la parroquia de Binéfar y preside la Eucaristía allí nuestro obispo. Los encomendamos a todos para que la presencia sacramental de Cristo les reconforte y auxilie. Y es que acompañar a los enfermos sigue siendo una obra de misericordia y un compromiso cristiano.

Dispongámonos a participar con plenitud en esta liturgia de la Palabra y en la celebración de hoy. Nos ponemos de pie

Canto de entrada

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**

El Dios de la vida, que ha resucitado a Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos nosotros..... **Y con tu Espíritu.**

MOMENTO PENITENCIAL

Con humildad y confianza, nos dirigimos al Señor pidiendo su misericordia:

- .- Tú que nos redimiste con tu muerte y con tu resurrección, **Señor ten piedad**
- .- Tú que nos enviaste el Espíritu defensor para que nos recordara todo lo que nos enseñaste, **Cristo ten piedad**
- .- Tú que por el mismo Espíritu nos ayudas a conocer y a cumplir la voluntad del Padre, **Señor ten piedad**

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.



Elevemos un canto de alabanza a Dios diciéndole todos juntos:

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.

Señor, Hijo único, Jesucristo.

Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor,
sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.



ORACIÓN COLECTA

DIOS todopoderoso, concédenos continuar celebrando con fervor sincero estos días de alegría en honor del Señor resucitado, para que manifestemos siempre en las obras lo que repasamos en el recuerdo.

Por nuestro Señor Jesucristo.....**Amén**

LITURGIA DE LA PALABRA

Nos podemos sentar para escuchar la Palabra que Dios quiere dirigirnos hoy.

Primera Lectura Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (15, 1-2.22-29):

En aquellos días, unos que bajaron de Judea se pusieron a enseñar a los hermanos que, si no se circuncidaban conforme a la tradición de Moisés, no podían salvarse. Esto provocó un altercado y una violenta discusión con Pablo y Bernabé; y se decidió que Pablo, Bernabé y algunos más subieran a Jerusalén a consultar a los apóstoles y presbíteros sobre la controversia. Los apóstoles y los presbíteros con toda la Iglesia acordaron entonces elegir algunos de ellos y mandarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé.

Eligieron a Judas Barsabá y a Silas, miembros eminentes entre los hermanos, y les entregaron esta carta: «Los apóstoles y los presbíteros hermanos saludan a los hermanos de Antioquía, Siria y Cilicia convertidos del paganismo. Nos hemos enterado de que algunos de aquí, sin encargo nuestro, os han alarmado e inquietado con sus palabras.

Hemos decidido, por unanimidad, elegir algunos y enviároslos con nuestros queridos Bernabé y Pablo, que han dedicado su vida a la causa de nuestro Señor Jesucristo. En vista de esto, mandamos a Silas y a Judas, que os referirán de palabra lo que sigue: Hemos decidido, el Espíritu Santo y nosotros, no imponeros más cargas que las indispensables: que os abstengáis de carne sacrificada a los ídolos, de sangre, de animales estrangulados y de la fornicación. Haréis bien en apartaros de todo esto. Salud.»

Palabra de Dios



Salmo responsorial Sal 66, 2-3.5.6.8

R/. Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben

El Señor tenga piedad y nos bendiga, ilumine su rostro sobre nosotros; conozca la tierra tus caminos, todos los pueblos tu salvación. **R/. Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben**

Que canten de alegría las naciones, porque riges el mundo con justicia, riges los pueblos con rectitud y gobiernas las naciones de la tierra. **R/. Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben**

Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben. Que Dios nos bendiga; que le teman hasta los confines del orbe. **R/. Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben**

Segunda Lectura Lectura del libro del Apocalipsis (21, 10-14.21-23):

El ángel me transportó en éxtasis a un monte altísimo, y me enseñó la ciudad santa, Jerusalén, que bajaba del cielo, enviada por Dios, trayendo la gloria de Dios. Brillaba como una piedra preciosa, como jaspe traslúcido. Tenía una muralla grande y alta y doce puertas custodiadas por doce ángeles, con doce nombres grabados: los nombres de las tribus de Israel. A oriente tres puertas, al norte tres puertas, al sur tres puertas, y a occidente tres puertas. La muralla tenía doce basamentos que llevaban doce nombres: los nombres de los apóstoles del Cordero. Santuario no vi ninguno, porque es su santuario el Señor Dios todopoderoso y el Cordero. La ciudad no necesita sol ni luna que la alumbre, porque la gloria de Dios la ilumina y su lámpara es el Cordero.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio - Aleluya.

Nos ponemos de pie para escuchar la lectura de evangelio



ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

Lectura del santo evangelio según san Juan (14, 23-29):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él. El que no me ama no guardará mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió. Os he hablado de esto ahora que estoy a vuestro lado, pero el Defensor, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho. La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy yo como la da el mundo. Que no tiemble vuestro corazón ni se acobarde. Me habéis oído decir: "Me voy y vuelvo a vuestro lado." Si me amarais, os alegraríais de que vaya al Padre, porque el Padre es más que yo. Os lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, sigáis creyendo.»

Palabra del Señor

(La reflexión se puede tomar del botón Reflexión Dominical.)

Nos ponemos de pie, y manifestamos los fundamentos de nuestra fe diciendo: **Credo de los Apóstoles**

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu

Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna... **Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Unidos en una misma oración, elevemos ahora al Padre nuestra plegaria.

1.- Por todos los que formamos la Iglesia: para que, por la acción del Espíritu Santo, hagamos sitio a Dios en nuestras vidas y seamos la voz de su Palabra.

Roguemos al Señor.



2.- Por los enfermos y por quienes los cuidan, por los profesionales sanitarios y por los voluntarios de la Pastoral de la Salud: para que la Pascua del Señor les ayude, les dé ánimo y les conforte.

Roguemos al Señor.

3.- Por todos los que viven en medio del terror de la guerra, y por los que sufren toda clase de injusticias: para que la Paz que Jesús nos dejó llegue a todos los países de la tierra.

Roguemos al Señor.

4.- Por los políticos que salgan hoy elegidos: para que en todo momento gobiernen para mejorar el bienestar y la convivencia de todos.

Roguemos al Señor.

5.- Por los jóvenes que reciben en este tiempo de Pascua el sacramento de la confirmación: para que la fuerza del Espíritu les ayude a mantenerse fieles a Jesús, y encuentren en sus padres, padrinos y en todos nosotros, el ejemplo de verdaderos cristianos.

Roguemos al Señor.

6.- Por todos nosotros: para que seamos siempre mensajeros fieles de tu Amor y de tu Paz y de forma especial con los enfermos y los que sufren.

Roguemos al Señor.

Acoge, Padre de bondad, la oración que te dirigimos; sin ti no podemos nada, y contigo todo lo podemos afrontar. Danos tu luz y tu paz. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar podemos permanecer sentados o de rodillas, en actitud orante.

Finalizada la oración de los fieles, el animador toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar.

RITO DE COMUNIÓN.



ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

Nos ponemos de pie:

Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

Antes de participar de la mesa del Señor, mostremos nuestro deseo de vivir como hermanos. Daos fraternalmente la paz.

Tomando en las manos la sagrada Eucaristía y elevándola el animador dice:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

Nos ponemos de pie:

ORACIÓN FINAL

Después de haber recibido el Autor de la gracia, llenos de alegría pascual haz, oh Dios nuestro, que caminemos con decisión hacia la santidad, y concédenos permanecer siempre unidos con Jesús, Palabra de vida y con María, Madre de los cristianos.

Por Jesucristo nuestro Señor..... **Amén.**

(Mientras el animador se santigua) Que Dios nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Bendigamos al Señor.

Demos gracias a Dios.